

Carr 9 19-1-3

Any I

Barcelona 22 de Mars de 1912

Número 1

LA BARRICADA

Redacció y administració:
Alt de S. Pere, 2, 3.^{er}

Surt els divendres

NÚMERO SOLT: 5 CÉNTIMS
Suscripció: 1 pesseta trimestre



Si amb un tret de fusell se mata á un home, amb una idea un poble's reivindica

LA BARRICADA

Nostra actuació serà de revolta continua en tot moment determinat qu'es plantejiji a la vida nacional, protesta viva contra les injustícies, la farsa política, la covardia que s'ha apoderat de las multituds y dels directors.

Voldriàm que las nostres plomas fossin aceradas y talladoras com una espasa. Ens crema l'ànima la vergonya del estat actual de cosas: desorientació absoluta dels ciutadans, apatia e inacció dels polítichs de

prestigi, continuat cinisme del govern, conflictes exteriors... i Y la desesperant angustia de totes las classes socials, las queixas dolorosas dels obrers, la seconda protesta que germina a les entranyas de Catalunya, ganas de rebelarse, anhels de redempció, sense que ningú sàpiga o gosi o vulga recullir-ho!

Si això continua, a tots els ungits pel favor del poble els hi diré com covarts, impotents o vividors, quan l'hora sigui arrivada.

Salut a la premsa y una abrasada als germans que lluytan al costat nostre.

PARA LOS JOVENES

Elogio de los viejos

La noticia de una muerte servirá al cronista para dar fe de vida en estas columnas. La noticia de la muerte no quiere significar que se haya de dar el nombre de pila del muerto. No. El nombre es oscuro. Ni una persona de las que leerán este periódico lo ha oido pronunciar una sola vez; ni uno solo de los jóvenes que bullen ahora en política, se ha encontrado en una sola ocasión, frente á frente, con este viejecito de barbas de plata, de nariz corva, de ojos hundidos, que el cronista ha visto yerto en una caja negra.

¿Quién era este hombre? Este hombre—lo decía él con toda su alma—era un republicano convencido. El cronista le había oido pronunciar cien veces y por cien motivos distintos estas palabras. Y al pronunciarlas, marcaba con el brazo un ademán majestuoso, entonaba la voz solemnemente, cesaba de aspirar un momento; callaba después, y permanecía en silencio religioso breves instantes. El cronista le ha oido contar una por una todas sus hazañas: había conspirado en un despacho, habíanle acosado á tiros, había pasado en la cárcel larga clausura, había dejado sin pan á los suyos, había emigrado á Francia, había recibido cartas de Pi y Margall, había estrechado un dia las manos, las dos manos de Castelar, había sido amigo de Salmerón... Había por la causa de la República, perdido el porvenir, la tranquilidad, la salud... ¿No era este hombre el último de una casta que lentamente se ha extinguido?

Hacía diez años hallábanse hombres de tal temple en todos los pueblos de España. Hallábanse arrinconados en los Centros de nuestro partido. Hablaban poco. De tarde en tarde sólo alzaban la voz para tronar contra aquellos jóvenes que se llamaban republicanos y pasaban la noche del sábado junto á un jarro de vino; que pasaban la tarde del domingo con una baraja en las manos.—Nosotros no éramos así—decían. Y al decir *nosotros* repetían la historia, la fe, los entusiasmos, los riesgos de los republicanos de ayer, que los republicanos de hoy oían indiferentes, con risas de desprecio y de cansancio.

Es exacto. Los republicanos de hoy tenemos una sonrisa de conmiseración para esos viejos que supieron sacrificarse por la libertad, que supieron decir con unción estas palabras: república, igualdad... Los republicanos de hoy tenemos una fiadora indulgencia para los entusiasmos de esos viejos que mueren. Eran unos pobres románticos, decimos. Eran hombres que vivían fuera del plano de la vida. Eran seres que no estaban centrados en la realidad. La política moderna no exige que se conspire, no fuerza á perder el porvenir, no sacrifica la tranquilidad, no manda que vayamos ar-

mados siempre hasta el cuello. Estas palabras: Castelar, 11 de Febrero, Revolución de Septiembre, que para ellos eran santas, para nosotros, para nuestra generación, no tienen ningún valor efectivo. El liberal de hoy no ha de ser un retórico, un sentimental.

—¿Qué ha de ser pues?—podría preguntar, si viviera, este viejo que ha muerto. Porqué, buenos ó malos, ruines ó santos, nuestra vida—podría seguir—tiene todos estos valores: motines, sublevaciones, peligros, idolatrias, revoluciones hechas, repúblicas implantadas... ¿Qué valores reales, firmes, tiene la vuestra? No basta decir que no se ha de ser retórico, ni sentimental, ni decir tampoco lo que se habría de ser, sino demostrar lo que se es. No basta para evidenciar que se es bueno señalar donde está la maldad, sino probar que se está dentro de las razones fijas de la bondad. No basta decir que los periódicos políticos de entonces tenían poco mérito sino demostrar que tienen este mérito los periódicos políticos de hoy; no basta decir que eran vagos y ampulosos los oradores republicanos de ayer sino que son profundos y serenos los oradores de hoy; no basta decir que los jóvenes de aquella época no estudiaban, sino persuadir de que estudian los jóvenes de hoy; no basta decir lo que no hicieron los hombres muertos, sino lo que hacen los que aún tienen vida y voluntad. No basta decir que el entusiasmo y el sentimiento son malos conductores en política, sino probar que este entusiasmo y este sentimiento que fueron virtudes antiguas han sabido no sólo desterrarse sino sustituirse por más altas virtudes positivas. «No me basta,—decía Jesús á uno de los que le seguían,—que me digas que muchos de los que me acompañan son malos... Necesito antes que me ofrezcas testimonio de tu bondad.»

Fijemos serenamente los hechos. El entusiasmo es el estímulo más poderoso de todo trabajo. Los viejos lo sentirían en lo más hondo de su corazón; nosotros, los jóvenes, en nuestro corazón lo hemos dejado dormir, lo hemos dejado morir. No tenemos fe tampoco; no tenemos fe en los hombres, no la tenemos en nosotros mismos. Y es que no tenemos ideas en el cerebro. Si las tuviéramos, tendríamos fe. Aquellas palabras «república», «libertad», «revolución» que los viejos pronunciaban con el fervor con que pronunciaba el juramento un sacerdote del siglo XII, pasan por nuestros labios como una burla. «República» es una palabra vieja, que desdenñan las plumas aristocráticas; «Libertad» es un mote cursi; «Revolución» es una frase sin crédito que ya ni los revolucionarios de profesión se atreven á emplear. Aquellos santos laicos, aquellos santos que no creían en Dios, y que eran orgullo de nuestras fuerzas y crédito de nuestras doctrinas, van desapareciendo uno después de otro, van dejándose todos. Nuestra generación, es una generación de excépticos, de desengaños, de descontentos. Nuestra generación es una generación más pobre de espíritu que las anteriores, porque si hubiera espíritu, cuando no tuviéramos ya fe en nadie, nos quedaría la fe en nosotros mismos; cuando estuviéramos descontentos de todo lo que nos rodeare, trabajariamos para transformar lo más cerca á nosotros, lo nuestro. El entusiasmo sentimental de los viejos no hemos sabido transformarlo los jóvenes en entusiasmo ideal, en entusiasmo cerebral. Y este es el pecado...

Y para estos pecados, pecados en que el esfuerzo de los que trabajando ha podido desenvolver el espíritu de los que se resisten á trabajar, escribió Montaigne estas palabras: «Si su alma no se ha mejorado, lo mismo me gustaría que hubiera pasado el tiempo en jugar á la pelota». Que quiere decir en nosotros, que si los jóvenes liberales no tienen fuerza, no tienen valor, para sentir la juventud, sería mejor que retornasen al entusiasmo y á la fe de aquella vejez gloriosa.

MARCELINO DOMINGO

El problema de la cultura

«A Espanya tot està per fer». Amb aquesta frase lapidaria, en Ramir de Maeztu, el fort escriptor, senyala la trista realitat de l'incultura nostra y ns mostra la magnitud de l'obra que s'ba d'empèndre per assolir, per questa malaurada terra, aquell grau de civilisació que la fassi compatible amb els pobles europeus.

Examínau la situació d'Espanya y, si l'ostre cor batega al impuls de les idealitzats y aspiracions renovadores, sentirà decàure l'ostre esperit y l'més negre y desconsolador pessimisme s'apoderarà de la vostra ànima al donarvos compte de la realitat aclapadora de l'existència de prop de dotze milions d'analfabets; de l'organisió y estat deplorables de l'ins-

trucció primària, am mestres irrisoriament retribuïts y, com a llògica conseqüència, ineptes la majoria; de les pessimes condicions higièniques dels locals destinats a escoles; de la situació desesperant de l'ensenyança pomposament anomenada *universitaria* y *superior*, en quins cenacles s'aprèn a aborrir els llibres y la ciència, funest resultat dels seus procediments mecànics y memoristes; perdrà potser la fe en el pervenir de la patria al vèure aquesta generació nostra que's mou sols a impuls del sentiment y la passió, excepcionals efectes quan se posen al servei d'un ideal qu'es fruit del estudi mediat y de l'experiència; desconfiarà potser de l'eficacia de cap obra regeneradora, si vos fixeu en aquesta joventut nostra que, salvant honrosíssimes y comptades excepcions, no rendeix al estudi culte fervorós y apassionat, com deuria; dirigirà la

vista a Espanya, en totes les manifestacions de la seva vida, si vida és, y sempre'n treureu, invariablement, una conclusió desconsoladora,

Jo vull, al contrari, amics meus, que l'espectacle degradant de l'Espanya actual ens enrojoli de vergonyal rostre, com si en ell vibrés la fuetada ignominiosa y que, per la dignitat ofesa, per vergonya nostra, emprenguèrem corotjosos, sadollats de fè, que fè es lo que manca al espanyols, l'obra santa de la regeneració per la cultura. Anemhi amb el ferm convenciment de la seva eficacia, am la bella esperança del seu triomf, y, no ho dubtieu, triomfarèm.

El gran Costa sintetisà en dugues paraules el programa nacional: «l'Escola y'l Rebost»; en Posada les reduex, aceradament, a una: «l'Escola» puig, «l'Escola», diu, es la clau del rebost.»

En l'escola devem, doncs tenir posats tots nostres anhels, totes les dolces y bèlies esperances d'un esplèndit pènver de la patria.

Es hora ja de que ls partits polítics se preocupin seriament d'aquest magne problema, relegat fins avui a lloc secundari; es precís que basin tota llur actuació en un noble anhel: la solució del problema de la cultura, que amb ella per base podrà bastir sólidament la nova Espanya del pènver.

Es necessari que infiltrèm a las masses, an els humils, el convenciment profund de que en la Escola trobaran llur redempció, desvetllantloshi, al ensembs, un fort esperit de revolta pera que s'aixequin contra ls poders constituts, que ls escatimen fins el pà espiritual, y, amb el punys closos, els reclamén el dret indiscutible a la cultura.

ANDREU NIN.

La nova escola

No sabem fins aont arribarà l'entusiasme de la nostra joventut, però es una realitat la seva actuació perseverant desinteresada. Pot ser li manca una orientació clara, ben definida, perquè la seva feina sigui profitosa y no hagi en la seva acció desperdi ci d'energies en empreses que reporten molt migrants beneficis a la causa a que la joventut està consagrada.

Des de les èpoques glòries de solidaritat catalana se registra un anhel de regeneració. Falta només que les idees se condensin, que's fasin doctrina, y que aquesta doctrina crei una escola. La Solidaritat va ser el període de transició entre l'antic sistema republicà històric, y les noves idees. Aquell formidable moviment va trencar una tradició pera donar lloc a una escola nova que, que si bé's presenta, no s'havia arribat a revelar.

La veyeu: s'ha operat en els republicans una selecció, impulsada primer per les necessitats històriques o del temps; després per la rahó. Una bona part dels republicans, sens dupte la més considerable y la que suma en les files més homes de prestigi, ha cregut oportú concertar una aliança am els els socialistes, y n'ha nascut aqueixa gran Conjunció Republicana Socialista qu'està privant, desde'l comensament de la seva actuació, la tornada al poder d'en Maura y d'en La Cierva. Una altra parta de republicans s'han quedat fora. Es en Lerroux, el qual no vol convivencies en el partit socialista,

Aquesta declaració es una forta negació dels ses principis consignats en discursos, articles y programes. Voller ser la extrema esquerra del republicanisme, y abominar dels socialistes, es tant com negar tota virtualitat y eficacia social a la seva acció, d'orientacions burgeses y principis atàvics. La república s'ha de representar quelcom en profit de la major justicia social, o no val pena de pensarhi. Si, efectivament te representar lo primer, a que ve'l combatre als socialistes?

Si'l poble sen hagués adonat d'això, y veigüés com se li escamoteixa'l dret de socialiasició de la riquesa, segurament no hauria seguit, en les proporcions que ho ha fet, al partit radical d'en Lerroux. Les orientacions modernes, les que déu abraçar la nostra joventut si vol ser dintre del nostre poble un factor am personalitat ben propria, son totalment contradictòries an aquelles. Estém en un nou periodo, en un nou periodo, en que la joventut ha de deixar d'esser anarquisanta y individualista, pera treballar en coeses positives. Els Kropotkin y els Nietzsche ja n'han perturbades prou d'intel·ligencies que no han sapigut digerir lo que llegien. Passat ei moment sentimental, que ha vingut a ser ni més ni menys, colocat en la seva època, que una segona edició del d'aquella joventut d'avans del 69, comensa un nou periodo de construcció, o sigui de treball. De la mateixa manera qu'en Cambó va creure que després de la primera etapa d'estridencies del catalanisme la «Lliga» havia d'empendre una nova orientació qu'en digueren de «política positiva», la joventut ha de fer també, per altres camins y am una altra forma, la mateixa ruta. Pero, com?

La joventut d'avui no pot ser exclusivament republicana. Un canvi de régime polític no implica per si mateix la transformació del régime o sistema social. Se pot donar el cas d'una república, en la qual la injustícia econòmica, que's avui per avui, el gran problema europeu que produceix conflictes tan formidables com la vaga de miners anglesos, hi segueixi sent característica. Pérxò la joventut no te més remei que unir al seu programa de reformes polítiques, un altre programa de reformes socials que impliqui l'inter-

vencionisme de l'Estat a favor dels drets del proletariat, en els conflictes entre aquest y'l capital.

Això significa estudi y treball, y estar en contacte am les masses obreres pera apoyar les seves reivindicacions. Am el mateix entusiasme qu'els socialistes defensen la república, considerant qu'es l'únic sistema baix el qual podrán adquirir efectivitat els seus principis, nosaltres, joves europeus del segle XX, tenim el deber d'apoyar les solucions socialistes si volém una república digna y progresiva, que sigui, per sobre de tot, un estat de justicia.

J. VILALTA COMES.

Els presos per la vaga de Septembre

Es ja intolerable lo qu'està passant amb els empresonats per l'intent de vaga general del passat Septembre. S'imposa que tots els homes de bona voluntat, que tots aquells qu'estimin en lo que val la llibertat y la justicia humanes, treballin de ferm pera conseguir la lliberació d'aqueixos homes que, sense esperança, fa ja més de cinc mesos qu'estan empresonats a la «Presó Model» de nostra ciutat.

Es senzillament inhumà y indigne que, pera que una determinada personalitat pugui acreditar mèrits devant el poder central, se vegin, sens motiu, orfes de llibertat, uns honrats obrers que no cometieren altre delicto que l'imaginat per gent fantasiosa y que tingue per teatre la famosa «Font del Quènto», o que foren víctimes de les infames delacions d'aqueix repugnant confident, anomenat Sánchez, vividor abjecte y provocador. Com si el sol fet de la detenció, no fos ja prou injust y anormal, se's subjecta, en la «Presó Model» a un règim inquisitorial, considerantlos criminals vulgars, tenintlos empresonats en celles antihigièniques y immondes, exercint una intolerable censura en els llibres y periòdics que's amies envíen pera llegir, únic consol del près, permetentlos, únicament, la lectura de literatura insulsa y donant primordial preferència a la de revistes y obres catòliques. Aquests procediments inquisitorials no's redueixen sols als presos, sinó que s'estenen a tots els que hi sostenen amistoses relacions y així, ens trobem en el cas insolit, ilegal, de que a tots aquells que visiten als presos per lo de Septembre, se's prèn, avans, la filiació y se's anota'l domicili.

Tot això revesteix tanta gravetat, qu'es necessari que se n'ocupi tothom que tingui sentiments humanitaris.

Nosaltres, per la nostra part, anirèm informant als nostres llegidors de les irregularitats que arribin a nostre coneixement, y del curs del procès.

Les nostres plomes vibraran am tota l'intensitat del nostre esperit, exterioritzant tota la sentimentalitat generosa de la nostra ànima, pera demanar la llibertat y'l major respecte an aquells ciutadans que sufreixen en la «Presó Model» de Barcelona.

Agustí Nogués

El passat diumenge va morir l'honorat obrer, el virtuós polític, el nostre estimat y respectat amic.

L'Agustí Nogués era el tipo del obrer català, de cos y ànima sana, laboriós y honorat, de bondadosa y energica franquesa.

El partit va nomenarlo diputat provincial. Y exercí el càrrec ab gran intel·ligència, portant al organisme provincial les angunyoses protestes y els nobles anhels de la classe treballadora.

¡Quina diferència entre en Nogués y alguns titulats obrers que han exercit càrrecs públics y que abandonen la feina tot seguit de ser elegits!

Els redactors de LA BARRICADA rendeixen tribut a la seva inmaculada història.

La conferència d'en Laryet

A la Juventud Republicana de Lleida, va parlar D. Francesch Layret de «La crisis de l'U. F. N. R. y l'actual moment polític».

La conferència ja ha sigut recollida per la premsa diaria y ha promogut comentaris. Pero el prestigi del conferenciant y l'interès capital del tema fa qu'ens creguem obligats a recullir alguns paràgrafs.

Avans, un elogi a n'en Layret, que ha sabut en aquets moments de prova donar la seva personal opinió autorisadísima, sense refugirla ni amagirla.

Lo que mata a n'els partits polítics es el covart silenci dels seus directors, l'apatia y l'inactivitat en els moments en que la massa desorientada necessita, més que mai, de la sabia direcció y gallarda actuació dels quefes.

Ha dit l'ilustre corregidor nostre:

«Era natural que després de constituirse l'U. F. N. R. desapareixessin els centres dels antics grups, fundant una gran entitat, la casa de la democracia catalana, y també que se unifiquesin en una les tres empreses periodístiques de Barcelona, estableint un sol diari, orgue del partit, que hauria obtingut vida esplèndida.

Pero en lloc de fer això y de sumar activitats y energies, comensaren desseguida les lluitas de grup, trevallant cada un d'ells pera conseguir el predomini y gastant l'esforç en mala feina.

Després de Solidaritat semblava que devia quedar en nostras costums políticas una major suavitat en les lluites pero no ha sigut així y, en canvi, ha minvat nostra fe, ha decaigut nostre entusiasme, si be això també els hi passa als altres partits.

Quan els ideals se debilitan, les passions s'exaltan. Jo crec qu'el remey a nostres mals es tonificar nostra fe en les afirmacions políticas de l'U. F. N. R. Y l'exaltació hem de buscarla principalment —no en el sentit nacionalista patrimoni de dretes y de esquerres—sinó en nostra condició de partit avansat, accentuant les notes radical y progresives. Les esquerres ab el seu nacionalisme no deuen olvidar que les pàtrias son mes grans y dignas en quant se fan intérpretes d'un mes general interès humà.

El que els pobles siguin diferents no vol dir que siguin antagònics. En l'universalisme de nostres dies no es possible viure en nostra terra de marfil. Devem sosténir relacions d'affinitat ab totes les demes tendències republicanes de fora Catalunya.

Per això vam ingressar a la Conjunció Republicana Socialista encara que no ens en hem aprofitat com hauria sigut necessari fer-ho, donant a coneixer a tot Espanya el perque eram nacionalistes a la vegada que republicans

En Ajuntaments y Diputacions els republicans fem massa poítica, olvidant que allí tenim un ample camí d'experimentació social y civilista, y que podríem iniciar la creació d'institucions en l'ordre societari y cultural. Fiscalism mass y construïm poc. A l'extranger, al final d'haver exercit una representació política, se dona compte de la colaboració de l'esforç aportat pera conseguir alguna obra de profit.

Recordo ab pena aquell presupost de cultura Hauríam sembrat, ab les escoles neutres catalanes, un esperit, una ànima liberal en las novas generacions.

En tota organisiació de forces polítiques deu pensarse ab dos elements: el director y el dirigit. Y tots dos deuen estar competents. Y nosaltres no l'hem tinguda aquesta compenetració, al contrari, hem actuat un y altra de una mauera no sols contradictoria sino fins divergent

Els moments son greus. La política mundial viu entre convulsions. El régime

a Espanya no te estabilitat; viu per les nostres disputes.

Pero ab tot y aquestes disputes a l'hora menos pensada podem veure l'agonia del régime centralista.

Pensem en la responsabilitat que tenim. Y si els republicans de Barcelona no tenen prou partitisme, jo me dirigeixo a tots els republicans de Catalunya pera que ells se preparin sense desmés, a redimir la patria ab la virtutat de nostres ideals.

DESCÀRREGUES

L'ex-gobernador civil de Barcelona senyor Ossorio y Gallardo en la conferència al Ateneo madrilén ha dit parlant dels catalanistes: «Creyeron impotente la organització de la policia, y eso que entonces no havia Rabassa.»

«Ho ha entés, senyor Portela?»

S S
Juncal, digno radical,
del governo liberal
la protecció mendigó
y logró ser concejal.
Esto prueba que es *juncal*
y se las trae el gachó.

Am motiu d'haver sortit elegit diputat en Cambó, els de la Lliga estan mes contents que un gos amb un os.

Es clar que la seva alegria no es perque creguin qu'en Cambó consegueixi estrenyer els llaços entre Catalunya y Castella y que am motiu d'aquesta *estrenyamenta* ne surti beneficiada la nostra patria, sino única y exclusivament perque així podrà estrenyer els llaços entre la Lliga y la monarquia, qu'es ben al revés de lo primer.

S S

Per cert que quan sortí elegit diputat en Cambó, *El Progreso* deia que havia sortit elegit *el amigo de los asesinos de Ferrer...*

Ja feia bé aquella vella que no volia morir mai, perque sempre se'n sab alguna de nova.

Perque ves qui ho hauria dit qu'en Cambó era amic dels *Emiliano, Ardid, Moya y Casas!* Ningú!

Llegim:

«En Canalejas ha presentat la dimisió de tot el gabinet al rey.»

Tornem a llegir:

«Ha sortit cap a Nissa el terrible revolucionari Emilià Iglesias.»

S S

Hi ha gent mal pensada a Barcelona! Doncs gno far correr que si l'Emiliano anà a Nissa sigüe per por de que, havent dimitit en Canalejas pujés en Maura y hi tornés a haver una altra setmana com la de Julio!

Que poc deuen coneixer a l'Emiliano els que així l'insulten!

Quan els fets de la memorable setmana, nosaltres el vegem darrera una barricada, tot desprigat, amb una bandera a una mà, un brovng a l'altra, un fusell a l'altre y un sabre a l'altra.

«Y quien diga lo contrario, miente!»

S S

Un telegramma d'Alacant diu que 90 senyors han dirigit una carta a Pío X comprometentse a fer guerra pera que no prosperi la *falsa pantalón* y procurar treure les modes de las falda *antravé* y dels vestits ajustats. Dihuen aquestes senyors que els vestits ajustats son importats pel dimoni al objecte de pertorbar els sentiments y llenar llevor de pecadores y pecadors...

Se comprometen, ademés, a usar les modes que defensí la curia romana.

De modo que ja tenim al Papa y a Merry del Val fent croquis de modes que causarán ab l'etiqueta de «aprobado por la censura eclesiástica» ó «con autorización de la autoridad eclesiástica» ó «último modelo del Santo Padre».

El representant a Catalunya serà mossen *Pollastre*.

Lo pitjor de tot això es que el *mirinque* y el vestit ampulós sols l'usarán las donas illetjats, tipus de solitaria, enmagridats.

Les femelles espléndidas continuarán ab els vestits cenyits que marcan atrevidament la deliciosa figura.

Y les dones de etiqueta pontificia *pa'l gato!*

Cultura y carácter

Cuando Montesquieu afirmaba ser la piedra angular de las monarquías el honor nacional, reveló en una frase á Tocqueville la teoría de su plan de Democracia universal. Pudieran entonces los países sospechar en qué extraños fundamentos ideológicos cimentaban los reyes la razón de sus altas sanciones. Si en el derecho divino teníase el argumento de su omnipotencia, en el honor nacional encontraban el criterio de su omnisciencia.

Y sucedió que el Pueblo descubrió cómo los reyes, siempre que necesitaban de él para sus proyectos, hablaban de intereses, de honra, comunes á los ciudadanos, preconizándolos con patriotismo embuster y teatral, muy sazonados con glorias históricas y destinos futuros dignos de la Epopeya. La monarquía antigua dejó esa triste herencia á la moderna, y fué necesario que Boosjerne Joersson escribiera su drama «El Rey» para que la absurda mentira del honor nacional se redujera á una cuestión palatina, á un verdadero problema de competencia.

Lo que se discute en los reyes hoy no es su investidura ó sus atribuciones, no es su inviolabilidad decretada como un dogma de fe política; lo que se discute en ellos es su competencia, si son capaces ó no son capaces, si acuden al honor nacional como suprema razón de Estado. Si á tal medio acuden, su incompetencia es segura y definitiva; tienen carácter, no tienen cultura. Esta les dice al oído que el Pueblo que cree en su honor colectivo se expone al espantoso martirio de errar colectivamente y desaparecer por la razón de no ser posible un inventario ó sumario de responsabilidades. A los reyes, á las monarquías, les conviene ese error ó un triunfo casual, porque en ambos casos la culpa es del pueblo y no de ellos y el éxito siempre es suyo. Y es de notar la frecuencia con que los reyes holgazanes encomiendan las más graves resoluciones á esa frase odiosa. Por boca de sus ministros hacen un llamamiento á la conciencia colectiva y les trazan un plan de combate, ideado por ellos en las sombras de Palacio, como patriótico paso honroso. El pueblo cae en el lazo casi siempre.

¿Por qué? El pueblo se ama á sí mismo desenfrenadamente, hay en él cantidades enormes de amor propio, es propenso á ese movimiento que Fouillée, en su estudio de las inuchedumbres, llama «simpatía terrible», y que consiste en la pasión de la unanimidad, tan inexorable como improvisada. Cuando las monarquías invocan ese amor propio, vencen. El pueblo, que intuitivamente odia á sus reyes, sigue á sus reyes, porque éstos supieron convertir una cuestión de cultura en una solución de carácter. Quien azuza, triunfa. El que provoca al instinto vence. Niestzche decía: —Déjate llevar del instinto, él te salvará. —Y él salva á los reyes como á los pueblos haciéndoles cómplices de su degeneración. Pero les salva de la responsabilidad, pocas veces del peligro. Complica al pueblo que obró por amor propio en la trama urdida por las monarquías pleíticas de orgullo.

En el individuo esa cuestión es más difícil de resolver que en las naciones. ¿Cultura ó carácter? ¿Resolver sobre la marcha ó resolver meditando? Y como en los pueblos, el individuo es vencido por el carácter, por el instinto, que es la razón en abstracto, inactiva. La facilidad seduce, y nada más fácil que dejarse arrastrar, que permitirse llevar del amor á una idea sin examinarla. Hay

en el examen trances muy amargos y hieles seguras; por otra parte el alma responde siempre á quien la excita, la sangre es generosa cuanto más añeja.

¿No es por esto por lo que ciertas naciones se arrojan á empresas espontáneas y actos de irreparables perjuicios, alucinadas y engañadas con el espejuelo de un honor glorioso? Las infames guerras, los caprichos coloniales, la ayuda del Estado á las empresas industriales, la contribución de la sangre, cuanto significa egoísmo e imperialismo colectivos, son culpa de las monarquías, que se cuidaron de interponer ese requisito legal antes de emprender sus viles actos.

Aparentemente las monarquías guardan con fidelidad la Constitución que juraron entre el estampido de los cañones, y si se entablara proceso contra ellas por uno de sus malos actos sería difícil demostrar los casos en que abiertamente faltaron á ella. Pero al pensador no es posible engañarle y denuncia en voz alta y vilipendia los actos disfrazados cuya ejecución sabe encomendar al pueblo. «La monarquía, dijo Saint Just, es una forma de gobierno que sólo tiene de gobierno, la forma; porque manda y nunca es responsable, porque en el fracaso de sus órdenes jamás asume intervención alguna. El pueblo que obedece voluntariamente, paga bien cara su voluntad viéndose obligado á no poder nunca acusar á la verdadera culpable». Los reyes son hombres desde que nacen, ha sentenciado Kipling con suprema ironía en sus relatos admirables de la *Joungle*, y esos hombres, que parecen concreciones de siglos coronadas, poseen la virtud de enloquecer á los pueblos, de obcecálos villanamente, sumiéndoles en la desesperación de sus pretendidos destinos que son en substancia los de las Dinastías Enmascarados con la carátula de la Historia, como los personajes de Ezgiulo con la del histrión, señalan al pueblo el porvenir, convenciéndole de que así está escrito en el gran libro de la Vida que da á las naciones y á los individuos la norma de sus destinos.

¿Qué destinos son estos? La cultura los critica implacablemente, es inexorable con esos destinos providenciales; pero el carácter los ocupará porque llevan á la aventura, al sombrío *tal vez*, tan dulce á quien se juega el alma por gustos de la sensación de perderla. Los pueblos que no reflexionan son trágicamente impulsivos, van á la muerte con la estupidez en los labios, no porque lo manda su ley, sino porque sus reyes apelaron al honor colectivo, y hay pueblos matones que prefieren mantener ese honor ú honra histórica, de lo que suele no darse cuenta hasta que los reyes se lo formulan con promesas de resurrección. Siempre cobardes, siempre ondulantes, siempre á las sombras, las monarquías acechan al pobre pueblo, le sorprenden, le arrastran; en el fracaso le abandonan, le increpan y se excusan en su ignorancia; quedan ellas siempre á cubierto, las protege su amor propio, su formidable vanidad.

¿Cultura ó carácter? Cultura y cultura, sinónimo de sencillez y profundidad. El carácter es honor nacional en los países y vanidad en los individuos. La cultura es previsión, precaución y prudencia. El carácter es la soberbia disfrazada de independencia, prestancia y gallardía, es el heroísmo sangriento, es la contribución de la sangre que el individuo ofrece á su ignorancia y los pueblos á sus reyes.

Mas ha de llegar un día en el que el Pueblo, al oír la funesta especie del honor nacional, se encoja de hombros. Y no pudiendo las monarquías sostenerse sobre su enorme mentira, vendrán á caer á los pies de los pueblos libérados.

EUGENIO NOEL.

Revolta

«Revolta!». Heus aquí la mágica paraula que atreu nostres entusiasmes, que captiva'l nostre cor y les nostres voluntats. A sa maravillosa influència, la generosa idealitat juvenívola fulgura amb enlluernadores clarors de triomf, se tradueix en intensa y fructifera actuació en la qual posem els joves tot nostre cor y tota la nostra ànima somniadora, follament visionaria; per això som batalladors, per això som francament, netament revolucionaris.

«Joventut», «Vida», son dugues paraules que, separadament, no's concebeixen; allà aont hi ha joventut hi ha vida, allà aont hi ha vida, hi ha joventut.

Aborrim am tota l'ànima la joventut indiferent, la joventut que no viu la vida de les idealitats, de les bojes y utòpiques aspiracions, perque es una joventut decrépita, d'esperit anacrònic y raquitic, que avansa prematurament la vellesa. «El que vulgui ser un home, diu Emerson, deu ser un *no conformista*».

En aquest principi's inspirém y aixém potenta, acusadora y viril, la nostra veu de protesta, els nostre crit de revolta contra totes les injusticies humanes. Per això nosaltres, que tenim fortament arrelat en nostre esperit aqueix fort llevat de revolta, som fonamentalment, primordialment, enemics de totes les religions positives, que subjecten la conciencia humana a una hipotètica divinitat; per això, no'n

contentem am sembrar la llevor del anticlericalisme, representant del cristianisme, la més *inhumana* de les religions, sino que volém arrencar de les conciencies aqueixa creencia nefasta que am la llur personalitat.

Hem parlat de cristianisme. Tota nostra admiració pera'l seu fundador, aquell senzill fuster de Nazareth, que sagellá am la seva sang les seves doctrines, tota nostra admiració pera aquell dols Jesús, que, al fi y al cap, fou un revolucionari y, com a tal, morí crucificat; mes, les seues doctrines, pot ser justes en el seu temps, no podem avui acceptarles, puig son incompatibles am la naturalesa humana y am la corrent idealista moderna. La sumisió incondicional als poders instituïts, l'humbletat, la resignació devant l'actual monstruosa desigualtat social, son avui inadmisibles.

Quan s'admet com a principi fecondat de la ciència la lliure investigació, deu esser rebutjada la sumissió del pensament y de la conciencia humanes al dogma.

Crec que, an el noi, devém inclinarlo ja desde l'escola envers un franc camí de revolta, de protesta contra lo que cregi irracional o injust; la pedagogia moderna arrecona, per ranci, el magister *dixit* y enrunya sens pietat tota mena de *fetitres*.

«El principi de la sabiduría, diu Volney, consisteix en sapiguer dubtar». Dubtem, doncs, y que del dubte'n resulti, al fi, l'enrunament d'una vella doctrina y'n sorgeixi una nova creencia.

A la màxima cristiana que diu: «Benaventurats els pobres d'esperit, perque d'eells serà'l regne del cel» hi oposem la de Bounine «Benaventurats els rebelds perque ells possehirán la terra».

Som joves y volém viure y anhelém sembrar, generosament, vida y joventut al nostre pas. Nostra empenta es avasalladora y invencible. Que la nostra veu retunyi am tons apocalíptics contra totes les injusticies y tiranies de la terra.

Y, pera acabar, reproduceixo aquestes belles paraules, admirable glosa de la nostra idealitat, escrita per la ploma prodigiosa del mestre de les joventuts en Gabriel Alomar: «Tinguéu ben present; sols la revolta; salva fugiu d'aquell migrat quetisme, qui mata l'inteligencia amb el dogma, aixala la voluntat am l'obediencia, edorem la sensibilitat am la resignació. Devant vosaltres, els temps y els mons s'obren de brassos y les futures generacions us allarguen les mans ansioses, demanantvos el pa de la vida...»

N.

Pi y Arsuaga

Un altre bon republicà que'ns deixa!. Un polític sincer y intelligent, honradísim.

Un defensor entusiasta dels ideals autonomistes!..

LA BARRICADA deposita un ram de flors sobre la seva tomba!

A les Joventuts

Les planes de LA BARRICADA serán sempre oberts a les joventuts de Catalunya. Els seus nobles atreviments hi trovaràn, sempre, acullida carinyosa. Devant dels equilibris, de les habilitats, de la covardia y de la gauduleria dels vells polítics escéptics y vensuts, oposem-hi nosaltres, joves, una acció feonda, continua y gallarda.

En cada cas concret qu'es planteji en la vida pública, en tota topada d'interessos y de creencies deixem sentir nostres veus y la nostra forsa trevalladora.

Joves republicans: aquet setmanari es tot vostre.

Defenseulo, propaguleo, escampeulo arreu ..

Es llevor de vida.

Correspondència

L. S. Tarrasa. Senyor meu: vosté ens ha pres per altre; no som ni hem sigut ni serem mai il·liguers. Uf! A. M. Lleyda. Està be. Mossen Pebrot. Es massa fort això, home! Juanito Cenfirmes. A. J. de Martorell, S. V. de Vendrell, P. A. de Torga y L. M. de Tarragona, no podem complaurels.

IMPORTANT.—La correspondència literaria a n'en Lluís Companys: l'administrativa a l'Enric Quirós.

Imp. Vda. Badia, Dr. Dou, 14.—Barcelona